

LA URGENCIA DEL PENSAMIENTO A LARGO PLAZO. EN EL URBANISMO

TERESA GONZÁLEZ GÓMEZ
Universidad de Huelva

RUBÉN CALERO DEL VALLE
Universidad de Huelva

JOSÉ ANDRÉS DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Universidad de Huelva

1. INTRODUCCIÓN

En un somero paseo por la literatura científica sobre el urbanismo del siglo XXI el lector aprenderá que las exigencias de una sociedad post-industrial y de redes se plasman en la creación de modelos de ciudades inteligentes, y más sensatamente en ciudades sostenibles al calor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (en adelante, ODS). El ODS 11 “Las Ciudades y Comunidades sostenibles” para conseguir que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles establece una serie de metas entre las que se encuentran aquellas que priorizan tanto la urbanización inclusiva y sostenible como la gestión participativa (meta 11.3 de aquí a 2030) y la que prioriza el acceso universal a zonas verdes y espacios públicos de calidad, seguros y accesibles, para una ciudadanía cada vez más diversa (meta 11.7 de aquí a 2030). Por otra parte, la floración de las agendas urbanas apunta a la necesidad de proyectar en el presente medidas y soluciones para reducir el impacto de los excesos de la urbanización sobre el cambio climático, y sobre las desigualdades sociales. En estas agendas se encuentran claramente identificados retos o ejes vinculados a la relevancia y funciones de los espacios públicos, como por ejemplo, los referentes a la promoción de espacios públicos seguros, accesibles y verdes, e indicaciones sobre la participación ciudadana y organizaciones sociales del territorio.

Una aproximación al concepto de espacio público plasma la relevancia que estos espacios pueden tener para la ciudadanía y las recientes estrategias del planeamiento urbano. Partimos de una definición más normativa o legal del espacio público como aquellas partes del entorno urbano, bien construido o natural en las que el acceso es libre, incluso siendo espacios cuya titularidad pueda ser privada, y en los que el comportamiento ciudadano está sujeto a regulaciones formales e informales en coherencia a prácticas y valores cívicos vinculados también a la cultura del entorno (Carmona, 2015; Carr et al., 1992; Mehta, 2014). Esta definición es aplicable a distintos tipos de espacios, ya sean considerados como espacios verdes (parques) o espacios azules (paseos marítimos, canales, etc.) o espacios grises (avenidas, calles, túneles, puentes, o incluso espacios marrones (áreas o polígonos industriales) (Randrup et al., 2021). Sin embargo, uno de los aspectos más destacables en torno a las definiciones del espacio público es su relevancia como escenario social y simbólico de la vida urbana. Desde la definición de Arendt del espacio público como la arena accesible para diversos grupos de población en los que reunirse y debatir (citado en Mandeli, 2010), hasta en los trabajos de Harvey (2013) y Lefebvre (2013) existe una mayor conciencia e incentivo en la investigación científica sobre el espacio físico como espacio social de convivencia, tal como recoge la definición de Gamboa;:

“el espacio público, o de una manera más amplia y articulada, el espacio colectivo, es o debe ser el espacio más importante en la ciudad, puesto que allí se realiza la actividad fundamental para la colectividad que la habita. De otra manera podríamos decir que es el espacio público el que hace la ciudad y la diferencia de una simple agrupación de casas y edificios”(Gamboa, 2003, p.2).

Podemos afirmar además que esta revalorización del espacio público en las ciudades postindustriales (Ercan, 2016) atribuye al espacio público un valor multifactorial y poliédrico. Como recurso social y político, y como recurso que dota o contribuye a la identidad o visión de una ciudad. El espacio público es también entendido como parte de la rúbrica de una ciudad, ya que testimonia las características culturales, históricas o patrimonial de la misma (Ayala-García, 2021; Pourbahador & Brinkhuijsen, 2023; Seamon, 2018). El espacio público tiene vital

importancia para la salud y la calidad de vida de la población (Beck, 2009; Wey & Wei, 2016). Esta función se refuerza aún más si hablamos de los espacios públicos verdes o las conocidas como infraestructuras urbanas verdes (Tan & Lee, 2023). El diseño y estado de los espacios públicos se vinculan directamente al desarrollo de políticas urbanas sostenibles, en ese sentido, existe asociación entre sus características y la sostenibilidad ambiental (Akyildiz, 2020). Igualmente relevante es la vinculación entre sus rasgos y usos, y la vida cultural y social de una ciudad (Nikpour & Yarahmadi, 2020); o la relación entre su diseño, posición o ubicación y su función como elemento de integración o exclusión de determinados grupos sociales, etc. (Galvis, 2017; Iarskaia-Smirnova & Yarskaya, 2020; Mantovan, 2018). Por último, el estado y mantenimiento de los espacios públicos también impacta y se utiliza como herramienta electoral e instrumento de promoción de la política local, tal que la gestión de los mismos es un escenario para la observancia de la práctica democrática a nivel local (Damurski et al., 2019).

Por tanto, estamos ante una revalorización del espacio público más allá del valor económico que ha prevalecido en las últimas décadas en la argumentación e implementación de las políticas urbanísticas. Estas parten de la conceptualización del espacio público como activo económico. Siguiendo a Blanco & Subirats (2012) las políticas urbanísticas en las ciudades españolas han estado influenciadas por la visión experta de técnicos como arquitectos y urbanistas, que han planificado los espacios públicos desde una perspectiva más bien física y técnica que social, e incluso con visiones ajenas a la cultura, sociabilidad e identidad de las ciudades.

Existen distintos factores explicativos que han contribuido a la mayor toma de conciencia y relevancia de los espacios públicos. La crisis económica y la respuesta de austeridad sobre presupuestos públicos han podido servir como plataforma para un urbanismo más reflexivo y regeneracionista frente al urbanismo expansionista y economicista que acompañó al boom inmobiliario. De forma más reciente, la pandemia global provocada por la COVID también ha incidido en una mayor apreciación de la relación espacio público, social y verde con la calidad de vida y con el sentido de comunidad (Cabrera-Barona et al., 2023; Low

& Maguire, 2020). La perspectiva de género también ha cuestionado y reevaluado el papel de los espacios públicos como espacios de convivencia y seguros (Arias & Muxi, 2018). Por otro lado, una explicación relevante procede del mayor protagonismo de los espacios públicos o de determinados espacios públicos que otorgan una seña de identidad y valor cultural a la ciudad. Son espacios públicos que superan los contextos barriales y representan a la ciudad, convirtiéndose así en productos para la mercantilización turística y la atracción internacional. Por último, y en línea con las argumentaciones de De Magalhaes & Carmona (2006), una de las más relevantes es que la ciudadanía se encuentra cada vez más informada e interesada en las cuestiones relativas a su bienestar y los condicionantes más cercanos a ello. A la vez, nos encontramos en ciudades posindustriales con una ciudadanía más ociosa y demandantes de espacios abiertos y verdes o de infraestructuras verdes. Esta misma ciudadanía es la demandante de una mayor democratización y transparencia sobre los procesos de diseño y gestión de los espacios públicos. No descartaríamos la influencia del activismo online y los movimientos sociales urbanos que, tras la crisis del 2008, se han traducido en mayores exigencias de flujos de participación ciudadana desde abajo hacia arriba; y que a su vez confluyen en la voluntad de las administraciones locales, más conscientes de su importancia, de virar hacia formas de gobernanza más horizontales y multifactoriales.

Sobre el contexto particular de cada ciudad, sean los sondeos de corte cualitativo o cuantitativo muestran la insatisfacción ciudadana por el estado o calidad de los espacios públicos y los espacios abiertos verdes. Existe una gran variedad de estudios de casos y literatura científica en esta línea, dejando de manifiesto el deterioro, estado de abandono o desuso, y la dificultad de contemplar estrategias sobre el mantenimiento de los espacios públicos o la mercantilización de espacios públicos que podrían ser inclusivos (Fallanca et al., 2019; Foster, 2011; Giddings et al., 2011; Pizza, 2012; Rubio Aguilar, 2018; Serra & Gonzalez, 2023; Subadyo et al., 2018; Wiszniowski, 2016). Se testimonian así ejemplos de diversos esfuerzos de una ciudadanía más activa y comprometida que necesita apaciguar los efectos de un urbanismo lisérgico con poco contenido de reflexión a largo plazo, y de un urbanismo que se centra

más en el diseño que en el posterior uso y mantenimiento de los espacios públicos. Sin embargo, a pesar de la demanda de mayor participación de una ciudadanía cada más interesada en los diseños, la creación de iniciativas innovadoras para la creación de espacios públicos o recuperación de espacios abandonados (Sassano et al., 2017), nos encontramos aún ante un desconocimiento sobre la articulación o sistematización o funcionamiento de la participación ciudadana efectiva en los procesos de decisión y gestión sobre los espacios públicos (Norozzi y Forouzandeh, 2021). En esta línea se identifican diversas aportaciones analíticas sobre la perspectiva de la participación de usuarios (Fors et al., 2021). Sobre esta escasez en el análisis académico y práctico en torno la participación ciudadana, podríamos afirmar que esta se centra más sobre la fase del diseño de los espacios públicos, siendo aún menos indagada la participación ciudadana sobre el mantenimiento de los espacios públicos (Mattijssen et al., 2017).

De la misma forma, existe aún un importante desconocimiento tanto en el debate académico como en la práctica institucional sobre cómo son los procesos de gestión de los espacios públicos urbanos y cómo estos pueden articularse (Dempsey & Burton, 2012; Duivenvoorden et al., 2021; Said & Tempels, 2023). Se hace preciso primeramente abordar los espacios públicos como parte de la gestión de políticas urbanas. Como elemento más de la gobernanza urbana podemos entender que los avatares o resultados con respecto a la gestión de los espacios públicos, son fruto de la relación e interacción de los distintos actores que participan. Y es posible referirse a diferentes estilos de gobernanza urbana o cultura política en cada ciudad como afirman Blanco y Subirats (2012), ya que existen relaciones particulares entre el gobierno local y la ciudadanía, una ecosistema local y propio de participación ciudadana, así como una imaginario o visión particular de cada ciudad que irradia finalmente en la calidad y mantenimiento de los espacios públicos. Igualmente, como parte de la gobernanza urbana, también los espacios públicos han experimentado procesos de reajuste en periodos de austeridad, a la vez que han servido de contextos para la innovación (Carmona et al., 2019).

En el debate académico más reciente una de las mayores reivindicaciones es entender el espacio público como fruto de un proceso político que urge de la planificación a largo plazo. Y esta implica la distinción entre dos conceptos diferenciados en el análisis de la gestión de los espacios públicos, y que de forma simple constituyen parte del proceso vital de cualquier política pública, como son *place making* y *place keeping*. En líneas generales el *place keeping* o mantenimiento de los espacios puede definirse como la fase que garantiza la rentabilización de los beneficios proyectados sobre el espacio público (Dempsey & Burton, 2012). Es la fase del proceso político encargada del mantenimiento, mejora, reestructuración, evaluación a largo plazo, con la finalidad de que los espacios públicos puedan dar respuesta a los objetivos con los que fueron proyectados en la fase de diseño o incluso que puedan ser reconfigurados en función de nuevos objetivos demostrando una mayor capacidad adaptativa a los cambios en el uso de los espacios públicos.

El *place keeping* parece ocurrir de forma lineal en el tiempo como la fase final del ciclo de la política de gestión de los espacios públicos, y sobre la cual no hay mucho más pensado más allá de la voluntariedad de las áreas de la administración local responsables de limpieza, e infraestructuras o cultura, o la previsión de la aplicación de recursos de menor coste ante el posible o previsible menor coste de mantenimiento. Si bien es necesario aplicar una perspectiva o planificación a largo plazo en las fases del diseño de los espacios públicos, bajo principios de sostenibilidad ambiental, por ejemplo, también sería necesario planificar a largo plazo el mantenimiento de los mismos, previendo sistemas o procesos para su monitorización, evaluación, e incluso readaptación. Como apuntan Carmona y De Magalhaes (2006), el verdadero desafío en la gestión de los espacios públicos va más allá del diseño, consensuado o no, sensible o no a las demandas ciudadanas, ya que gran parte de los espacios públicos permanecerán con una vida media de al menos 30 años. Este determinismo marcado por la durabilidad de la construcción de los espacios públicos requeriría urgentemente de una estrategia urbanística sobre el mantenimiento de los espacios públicos y su dinamicidad a lo largo del tiempo.

La planificación a largo plazo requerirá de la disposición de recursos financieros y técnicos, de cambios organizativos y estructurales en la gobernanza que garanticen la coordinación entre distintas áreas funcionales de las administraciones locales, así como la previsión de mecanismos para la participación de la ciudadanía y/u otros actores claves como empresas, organizaciones, etc. Siguiendo a Said y Tempels (2023), la gestión de los espacios públicos requiere tanto de planificación a corto plazo como a largo plazo para garantizar que éstos puedan cumplir con las funciones y los objetivos previstos, o beneficios esperados. En esta línea, y centrado en el análisis de la participación ciudadana a largo plazo, Mattijssent et al. (2017) apunta a varios retos que el mantenimiento de los espacios públicos debería afrontar. Un primer aspecto, la existencia de cierto grado de formalización e institucionalización de estructuras de participación ciudadana. Un segundo aspecto relevante sería la capacidad de adaptación para el mantenimiento del lugar ante la diversidad de usos, amenazas u oportunidades que afloran sobre los espacios públicos a razón de los cambios económicos, sociales, culturales; así como los cambios demográficos, y urbanísticos. Y por último, el papel de las autoridades locales a través de su continuidad, capacidad organizativa, y liderazgo en el mantenimiento de los espacios públicos a largo plazo. Conjuntamente, la participación ciudadana, tanto a través de experiencias y evaluación de usuarios como otras formas más comprometidas y permanentes de participación, y la gestión de los espacios públicos a largo plazo se plantean así como un binomio inseparable.

En definitiva, la necesidad de aplicar un pensamiento y planificación a largo plazo, en el diseño, la implementación y el mantenimiento de las actuaciones urbanísticas que más influyen sobre la vida pública de la ciudadanía; aquellas dirigidas al espacio público que se encuentran reforzadas por la imperiosa exigencia de contribuir a través de los espacios públicos a la sostenibilidad y bienestar de las generaciones futuras. Esta fundamentación empírica e ideológica ha impregnado desde el planteamiento de los ODS toda reflexión e implementación sobre las políticas públicas y empresariales. Es también fundamentado por el reciente planteamiento de pensamiento a largo plazo de Krznaric (2022).

El pensamiento “bellota” es el pensamiento a largo plazo, planteado por este autor con una emergencia surgida en un punto de inflexión de nuestra actualidad. Este pensamiento a largo plazo, como indica, irradia a todas las esferas, influyen a urbanistas, científicos, empresas, etc. También destaca la preocupación sin precedentes en la ciudadanía por el pensamiento a largo plazo frente a la miopía de dirigentes e instituciones políticas y económicas. Urgen por tanto las contribuciones analíticas de estudios de casos, y análisis comparados sobre la gestión de los espacios públicos en distintas ciudades, el desarrollo de buenas prácticas sobre la gestión a largo plazo y la implicación de la participación ciudadana en ello.

1.1. LA CIUDAD DE HUELVA

Esta investigación parte del proyecto Huelva Espacios Urbanos, que realiza un estudio de caso en la ciudad onubense. El proyecto iniciado en 2021 con financiación propia de la Universidad de Huelva y del Consejo Social, pretendía analizar la calidad y percepción de determinados espacios públicos de la ciudad. Este proyecto ha tenido posteriormente continuidad en 2023 a través de un contrato de transferencia con la empresa CEPSA, que ha mostrado interés particular en la financiación de proyectos sociales y enfocados a generar un impacto sobre la sociedad onubense.

Huelva es una ciudad que reuniría todos los requisitos necesarios para ser atribuidos al modelo de ciudad industrializada y portuaria cuyo urbanismo ha obedecido a los intereses de agentes de desarrollo externos e internacionales. La historia reciente de la ciudad se caracteriza principalmente por una explosión demográfica desde los años 1960 y 1970, vinculada a la creación del polo industrial, que supuso un crecimiento urbanístico exacerbado (reimpulsado en los 1990 por el *boom* inmobiliario), y que quedó plasmado en un urbanismo poco respetuoso con el patrimonio local.

En los últimos años, la población onubense caracterizada históricamente como una ciudadanía pasiva, refleja un cambio generacional importante y una mayor preocupación e interés por la ciudad, su urbanismo y proyección exterior. Esta necesidad de recuperación y

revitalización de una ciudad percibida como maltratada, se plasma en un mayor activismo urbano y patrimonial (González-Gómez et al., 2021). En la actualidad trata de recuperar sus recursos naturales para reconvertirla en una ciudad sostenible y capaz de revitalizar su identidad a través de la regeneración urbana emprendida por la Administración local e instituciones claves de la ciudad como el Puerto. Más recientemente, empresas multinacionales de la ciudad, bajo sus estrategias de Responsabilidad Corporativa, empiezan a manifestar un interés en impactar con sus recursos en el desarrollo patrimonial y cultural de la ciudad, así como contribuir a la delineación de un urbanismo más reflexionado.

2. OBJETIVOS

2.1. ANALIZAR LA RELEVANCIA QUE EL PENSAMIENTO Y LA PLANIFICACIÓN A LARGO PLAZO TIENEN EN LA GESTIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA LA CIUDADANA, ACTORES CLAVES Y LA ADMINISTRACIÓN LOCAL.

- Se pretende, por un lado, con información cuantitativa analizar cuál de importante puede ser para la ciudadanía los espacios públicos, y su percepción con respecto a la gestión de los espacios públicos desde la Administración local.
- Por otro lado, a través de un abordaje cualitativo se identificará el discurso y argumentación con respecto a la planificación a largo plazo en la administración local.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación parte del proyecto Huelva Espacios Urbanos, iniciado en 2021 con financiación propia de la Universidad de Huelva y del Consejo Social. De forma más reciente en 2023 el proyecto ha tenido continuidad a través de un contrato de transferencia con la empresa CEPESA.

El proyecto se ha realizado así en dos fases, una primera en 2021 en la se realizaron un total de 10 entrevistas a actores que representan

distintas ámbitos o sectores de la sociedad, como la educación, el activismo ciudadano, sector empresarial, o los expertos en arquitectura. Todos ellos, representaban cada uno de los criterios penta-hélix: Administración local, empresas, educación-universidad, emprendedores/activistas, ciudadanía (Calzada 2013). También se llevaron a cabo 5 grupos de discusión enfocados al análisis del estado y la calidad de 5 espacios públicos diferentes de la ciudad.

En una segunda fase de continuación en 2023, se ha realizado una encuesta a la población onubense y 6 entrevistas a técnicos y responsables de la Administración local. Los resultados aquí presentados parten del análisis de las entrevistas realizadas en 2021 y 2023, y la encuesta. Esta metodología mixta permite garantizar una mayor fiabilidad a partir de la triangulación de técnicas cualitativas y técnicas cuantitativas, que permite ofrecer una visión holística sobre el objeto de estudio.

Para el análisis cualitativo, las entrevistas fueron transcritas y analizadas mediante ATLAS.ti 9.1.2. y partiendo de la teoría fundamentado se realizó un análisis de contenido con un enfoque *top-down* y *bottom-up* en la creación de códigos de la unidad hermenéutica generada por el *software*. Es decir, primero se partió de un listado de códigos vinculados a conceptos contemplados en el marco teórico. Posteriormente a medida que se asignaban estos códigos sobre el texto han surgido desde el discurso códigos emergentes que se añadieron a la unidad hermenéutica. Este proceso de codificación fue realizado manualmente y preservando el criterio de triangulación, por los coautores de la publicación.

En cuanto al análisis cuantitativo, la encuesta se realizó sobre una muestra representativa ($n=414$) de la población onubense mayor de 18 años, estratificada por género, edad y distrito censal (nivel de confianza de 95%, error 4% aprox.). La encuesta se realizó en los meses de septiembre y octubre de 2023 a través de entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI), con un cuestionario estructurado y guiado por el/la entrevistador/a teniendo una duración media de 11,4 minutos.

4. RESULTADOS

Del análisis de contenido partimos de dos unidades hermenéuticas diferentes. La primera, con los resultados de entrevistas y grupos de discusión a ciudadanía y actores sociales claves. Y la segunda unidad hermenéutica, de las entrevistas a técnicos y políticos del Ayuntamiento. El análisis que se muestra a continuación se ha centrado en los códigos con mayor número de citas (mayor frecuencia) y vinculados directamente con el concepto de planificación a largo plazo y mantenimiento de los espacios públicos. Los códigos con mayor número de frecuencia, en relación al objetivo de análisis obtenido de la primera unidad hermenéutica, fueron los de “insatisfacción ciudadana” (93 citas), “implicación ciudadana en el diseño” (55 citas), “ausencia de planificación” (35 citas) y “planificación a largo plazo” (24 citas). Mientras que en la segunda unidad hermenéutica, con técnicos y responsables de la administración, los códigos en el discurso de estos entrevistados/as tienen una connotación más positiva. El primero de ellos, “Estrategia Ayuntamiento” (30 citas), el segundo, Intereses por actor/en conflicto” (23 citas); y el tercero, “Gestión del mantenimiento y uso” (23 citas). Igualmente, con respecto al análisis cuantitativo se muestran los resultados relativos a la opinión la relevancia de los espacios públicos, la opinión sobre la gestión de los espacios públicos y la participación ciudadana sobre la misma.

Respecto a la población ciudadana queda claro y patente la visión negativa con respecto al estado de los espacios públicos y que unido a la percepción sobre la gestión del urbanismo en general en la ciudad son la fuente de la insatisfacción ciudadana. Se incluyen referencias a la necesidad de gestionar la participación ciudadana de actores claves y tradicionales como las asociaciones de vecinos, y la necesidad de crear planes para el mantenimiento de los espacios públicos.

“Porque el hacer una lo diré, unas infraestructuras si luego no las mantienes mejor no hacerlas, porque de hecho tenemos tiradas aquí en la zona de la ciudad, si luego no se mantiene. Ahí tenemos un parque que costó 100 millones de pesetas, 99,99, y ahí está abandonado de la mano de Dios, el parque no tiene bancos ni nada por hacerlos” (Grupo de discusión 11).

El código “planificación a largo plazo” refleja una percepción crítica hacia la falta de planificación a largo plazo por parte de la administración. El cambio de gobierno y falta de estrategia consensuada entre distintos partidos políticos que han alternado en los últimos años son una causa importante.

“yo lo que si siempre creo que esto debe de ir dentro de un documento y que por favor que cuando se decida una cosa que no se cambie a la siguiente legislatura porque le interesa, porque este hombre que conoce el mundo porque vive ahí, ya estaba dudando de cómo se encontraba”...” El rol de la administración es el tener claro clarísimo que es lo que hay que hacer en Huelva en todos los espacios públicos de disfrute para que haga un presupuesto acorde a las necesidades de esos espacios, Hace un parque muy bien muy bonito y a los tres meses ya no se le echa dinero, ese trabajo lo que debe de permitirle a la administración dependiendo del color que tenga, qué esto es lo que hay que hacer y este es el dinero que hay que guardar todos los años para el mantenimiento^{[P]_{SÉP}}” Grupo de discusión 1).

Y se hacen referencias a la necesidad de pensar en el mantenimiento, más allá de una vez realizado los diseños o creado los espacios. Que debe recaer en la responsabilidad de la administración local.

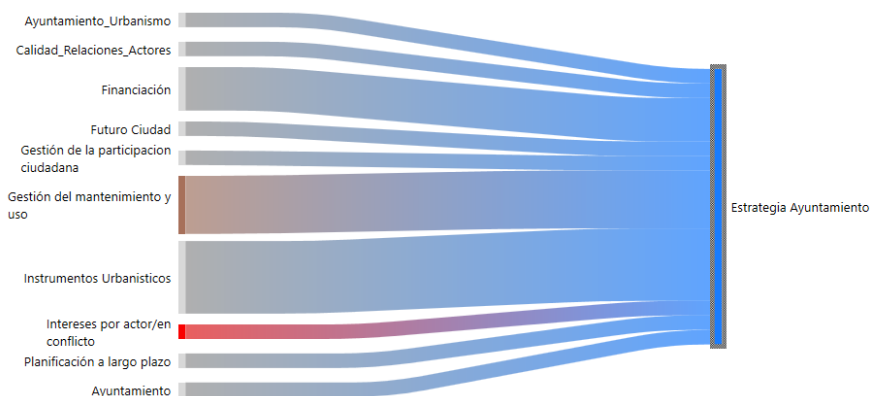
“Más que a largo plazo a corto...supongo que es como todo, cuando los espacios públicos se utilizan por tantos personas, por tantos niños, por tantos...cuando se hacen tanta diversidad de cosas evidentemente eso lleva a un deterioro entonces deberían programar o mantener una línea de decir que cada X tiempo aunque sea en una zona, aunque sea un poco de pintura, un poco de suelo,...lo que sea pero por lo menos preocuparse un poquito más.^{[P]_{SÉP}}” (Entrevistado 5, representante de club deportivo).

“El rol de la administración es el tener claro clarísimo que es lo que hay que hacer en Huelva en todos los espacios públicos de disfrute para que haga un presupuesto acorde a las necesidades de esos espacios, Hace un parque muy bien muy bonito y a los tres meses ya no se le echa dinero, ese trabajo lo que debe de permitirle a la administración dependiendo del color que tenga, qué esto es lo que hay que hacer y este es el dinero que hay que guardar todos los años para el mantenimiento^{[P]_{SÉP}}... El plan de mantenimiento Grupo de discusión 1).

Profundizando en el análisis de la segunda unidad hermenéutica, se ha presentado el análisis de la coocurrencia con otros códigos. En torno al primer código, “**Estrategia Ayuntamiento**”, se observa que aparece mayoritariamente en coocurrencia con tres códigos: “instrumentos

urbanísticos”, “gestión del mantenimiento y uso” y “financiación” (imagen 1).

IMAGEN 1. Coocurrencia del código estrategia Ayuntamiento



Fuente: elaboración propia. Extraído de la unidad hermenéutica 2, discursos de los técnicos del Ayuntamiento

Del discurso, puede extraerse que la “Estrategia del Ayuntamiento” se desarrolla con el instrumento urbanístico denominado PGOU (Plan General de Ordenación Urbanística), que aparece descrito como la estrategia de planificación a largo plazo, reflexionada, de conexión interurbana de barrios y de la planificación sobre el centro de la ciudad:

“(…) creo que hay cierto consenso a que... debemos consolidar la parte ya lo que consideramos suelo urbano consolidado, debemos compactar mucho más la ciudad. Hay que intentar apostar por ir efectivamente ampliando el casco. (...) una de las de las carencias que tenemos precisamente es esa, vertebrar y conectar bien los barrios de la ciudad. Es algo que se ha puesto de manifiesto en la elaboración del avance del PGOU”. (Entrevistado 1, técnico del Ayuntamiento de Huelva, unidad hermenéutica 2).

Algunos técnicos destacan las últimas intervenciones realizadas por la corporación hacia una mayor peatonalización y conseguir zonas de sombras, que han constituido elementos claves de la visión de ciudad de la corporación municipal en los últimos años.

“(…) también con un proyecto de ciudad, con una serie de objetivos que tenemos marcados como pueden ser las peatonalizaciones, como

pueden ser dotar de más sombra y en fin, hacer la ciudad mucho más accesible” (Entrevistado 4, técnico del Ayuntamiento de Huelva, unidad hermenéutica 2).

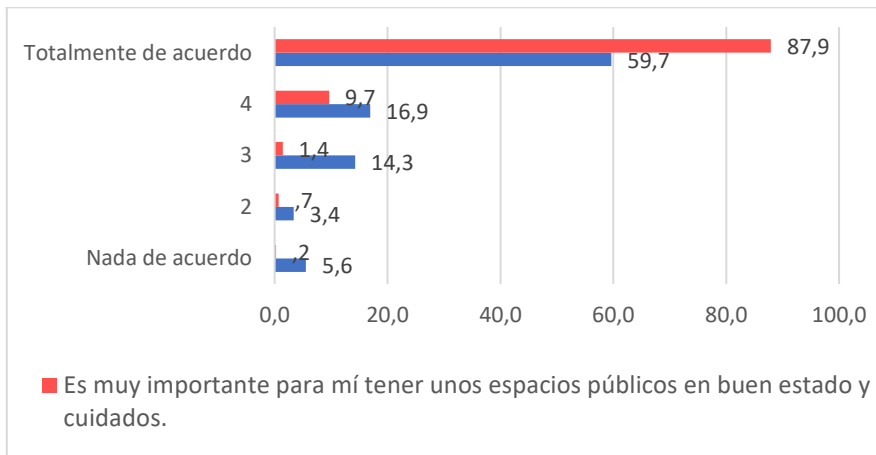
Esta visión estratégica colisiona con el discurso de la ciudadanía, en el que se identifica la “Estrategia del Ayuntamiento” de forma cortoplacista de la corporación local y que aparece asociada con la falta de financiación invertida en el mantenimiento de los espacios públicos. Se reivindica así la necesidad de reflexión por parte de la administración local en torno al uso y mantenimiento de los espacios públicos.

“El rol de la administración es el tener claro clarísimo que es lo que hay que hacer en Huelva en todos los espacios públicos (...). Hace un parque muy bien, muy bonito y a los tres meses ya no se le echa dinero, ese trabajo lo que debe de permitirle a la administración dependiendo del color que tenga, qué esto es lo que hay que hacer y este es el dinero que hay que guardar todos los años para el mantenimiento” (Entrevistado 3, ciudadanía, unidad hermenéutica 1).

La percepción de la gestión que hace el Ayuntamiento se apoya también en los datos cuantitativos que muestran a la población onubense con un sentido de pertenencia a su ciudad (más de 8 sobre 10 puntos posibles), coherente con una elevada satisfacción por vivir en Huelva: más del 80% de las personas encuestadas se sienten muy satisfechos o totalmente satisfechos. Aunque, en esta línea de alta valoración, la ciudadanía aboga por el buen estado y atención a los espacios públicos (87,9%), reconociendo que el estado de los espacios públicos afecta a la imagen de la ciudad (66,2% totalmente de acuerdo) y que les afecta en su calidad de vida (76% muy y totalmente de acuerdo).

También los datos cuantitativos muestran un desconocimiento general de la ciudadanía onubense sobre los procesos de diseño y gestión de espacios públicos. Esta afirmación puede confirmarse cuando se pregunta indirectamente sobre cómo son dichos procesos (“La gestión de los espacios públicos en Huelva se realiza sin una planificación previa y a corto plazo”), donde encontramos una elevada dispersión en la respuesta y, sobre todo, un tercio de personas encuestadas que señala directamente la opción “NS” en el cuestionario.

GRÁFICO 1. Importancia de la calidad de los espacios públicos



Fuente: elaboración propia

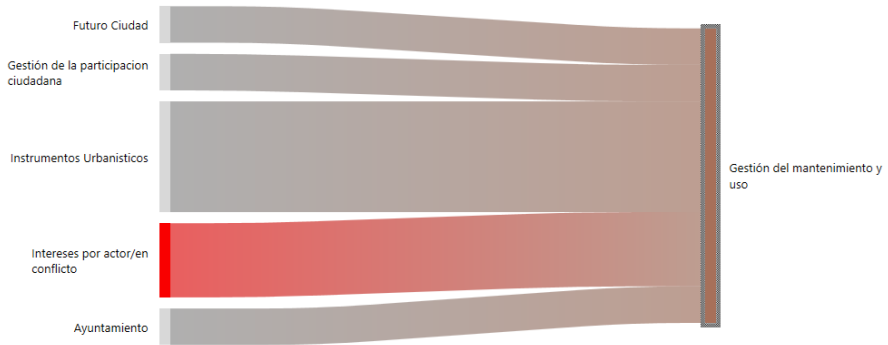
Con respecto a la “gestión del mantenimiento y uso” existen técnicos que perciben una planificación adecuada de los espacios públicos, aunque consideran que las corporaciones locales obvian el mantenimiento y vigilancia de los espacios, como una tarea más ausente y dejándolos sujetos a modas, en lugar de realizar una periódica monitorización:

“(…) yo creo que cuando las corporaciones plantean actuar sobre espacios públicos, eso sí que tienen un planteamiento de que aquello va a perdurar y cuando lo hacen lo hacen con una coherencia de que perdure. Después ya la forma de utilización y lo que llegue después, pues bueno, varía mucho por las modas (…)” (Entrevistado 7, técnico del Ayuntamiento de Huelva, unidad hermenéutica 2).

El mantenimiento y uso de los espacios parece plantearse como una gestión a merced del comportamiento ciudadano y que se plantea desde el Ayuntamiento a través de intervenciones paliativas con acciones reactivas una vez aparece el incivismo ciudadano:

“Duraron dos días como más balizas. Es más, me llevé la bulla de la infraestructura diciendo no ponga más eso. ¿No te hemos dicho que se la llevan? ¿Entonces barandillas? Pues la más simple luces led, pues no se ponen luces led los bancos, unas tiritas que quedan muy bien (…). Al final ese uso condiciona al final el diseño de muchas de las cosas que se hacen va condicionado por el sitio y el posible vandalismo que haya (…).” (Entrevistada 8, técnico del Ayuntamiento, unidad hermenéutica 2).

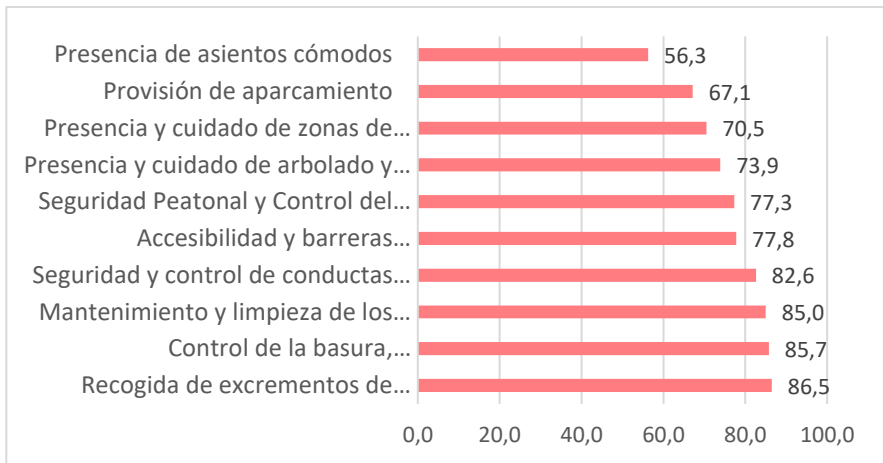
IMAGEN 2. *Cocurrencia del código gestión del mantenimiento y uso*



Fuente: elaboración propia. Extraído de la unidad hermenéutica 2, discursos de los técnicos del Ayuntamiento

Del análisis cuantitativo, la población onubense, al ser preguntada por las cuestiones más comúnmente relacionados con el estado y mantenimiento de los espacios públicos, destaca la recogida de excrementos de perros y el control de la basura y papeleras, y el mantenimiento, limpieza y seguridad. Cuestiones todas ellas que se enmarcarían bajo la gestión del mantenimiento de los espacios públicos, una vez diseñados.

GRÁFICO 2. *Opinión sobre aspectos de los espacios públicos como “muy importante”*



Fuente: elaboración propia

Por último, hacemos referencia a los datos extraídos en relación a la opinión de la población con respecto a la participación ciudadana en el diseño y mantenimiento de los espacios públicos. En este sentido, la opinión pública onubense se muestra crítica con el modo en que se emplea la participación social para tal fin: el 53,6% está totalmente de acuerdo en que la participación ciudadana se desarrolla cuando ya está todo decidido, y el 54% cree que la ciudadanía no tiene oportunidades para participar desde el principio en estos procesos. Se apreciaría la consideración de colectivos habitualmente excluidos de esta posibilidad, y concuerda (58,7%) con que implicar a la ciudadanía en el diseño del espacio público favorecería un uso más responsable.

5. DISCUSIÓN

Los resultados, aunque muy sintetizados brevemente en esta aportación, muestran una disonancia en los discursos de la ciudadanía y administración. Por un lado, la ciudadanía apunta a una percepción más negativa y una opinión crítica con la calidad y gestión de los espacios públicos, así como la visión cortoplacista de la corporación municipal. Y por otro lado, se observa la compatibilidad entre un sentimiento fuerte de pertenencia, arraigo e identidad local urbana con un (igualmente fuerte) sentido crítico del espacio público sin la adecuada gestión, planeamiento y cuidado. Se trata de una relación contrastada en la literatura, y de especial adecuación al caso analizado. Por su parte, la administración, muestra un discurso más positivo y apoyado sobre los instrumentos de planificación urbana formal, como el PGOU, a pesar de mostrar dificultades en la gestión de los espacios y de la participación ciudadana.

Los resultados de la muestra apuntan a un interés significativo por la calidad de los espacios públicos y una preocupación por la planificación a largo plazo. Esto se respalda con el discurso que plantea la necesidad de reflexión sobre el tipo de urbanismo y, por tanto, de ciudad que se desea tras décadas de enajenación urbanística y despojo de elementos identitarios urbanos importantes. Estos argumentos demuestran el alineamiento de la opinión pública con los planteamientos institucionales

más avanzados de la complejidad socioambiental, reflejada en la estrategia 2030 de Naciones Unidas con los ODS. Concretamente como se comentó anteriormente, la redacción textual de la meta 11.3 podría ser una conclusión concordante con los resultados obtenidos en nuestra encuesta. La ciudadanía onubense podría afirmar, a la vista de los datos aquí reflejados, que “una ciudad sostenible ha de ser participativa, inclusiva, considerada con los grupos vulnerables, diseñada y gestionada de forma transparente y responsable, mediante procesos liderados por los poderes públicos, pero que escuchen a todos los actores urbanos, con especial consideración al actor más numeroso, la ciudadanía”. La opinión de la población onubense con respecto a los procesos de participación ciudadana y respecto a la gestión de los espacios públicos, también viene a respaldar la necesidad de articular mecanismos permanentes de participación y en especial con aquellos grupos más vulnerables.

En otra línea, los resultados de la encuesta indican un significativo desconocimiento sobre los procesos de gestión de los espacios públicos. Esto resulta una respuesta coherente con la escasez de participación social percibida, pues participación y conocimiento del proceso deberían, en una situación ideal, venir de la mano: a mayor (y mejor) participación social, mayor conocimiento del proceso por parte de la ciudadanía. En ese sentido, también la población onubense demuestra el interés por mecanismos de participación que impliquen a ciudadanía y especialmente a colectivos más vulnerables.

6. CONCLUSIONES

Por último, los discursos anteriores pueden evidenciar por parte de la administración su concepción de la gestión de los espacios públicos, concretada en el diseño de los espacios públicos, la visión estrategia de la ciudad como visión reparadora del pasado y en formas de participación que pueden no ser suficientes y carentes de sistematización. Se aprecia un inadecuado planteamiento del *place keeping* que queda relegado a una intervención más reactiva que reflexiva.

Con este estudio de caso, se ha querido contribuir tanto a la fundamentación teórica sobre el análisis de la gestión de los espacios públicos,

como a la política urbana que sigue estando planteada de forma reduccionista sobre la fase del diseño de los espacios públicos; mientras que el mantenimiento de estos no queda completamente articulado en una fase final o de evaluación o de monitorización posterior y que es originaria en gran parte del descontento ciudadano.

Finalmente, resaltamos que la aproximación con técnicas cuantitativas y cualitativas ha demostrado la coherencia y validez de los resultados, destacándose el escaso desarrollo del análisis de la percepción ciudadana de forma cuantitativa en el estudio sobre la gestión de los espacios públicos.

7. AGRADECIMIENTOS/APOYOS

El proyecto obtuvo la financiación a través de la Estrategia de la Estrategia Política de la Universidad de Huelva para proyectos del Conocimiento Básico 2021, y del Consejo Social en su convocatoria de ayudas al fomento de las relaciones Universidad-Empresa de 2021. En 2023 el proyecto ha obtenido financiación a través de un contrato de transferencia “68/83” con la empresa CEPESA.

8. REFERENCIAS

- Akyildiz, U. N. A. (2020). The Value of Public Spaces for Sustainable Cities In the Context of Urbanization and Urban Development. *Milli Folklor*, 125, 188-201.
- Arias, D., & Muxi, Z. (2018). Feminist contributions to architecture and cities for a change of paradigm. *Habitat y sociedad*, 11, 5-12. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.01>
- Ayala-Garcia, E. T. (2021). Architecture, public space and the right to the city. Between the physical and the experiential. *Revista De Arquitectura*, 23(2), 36-46. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2021.3286>
- Beck, H. (2009). Linking the quality of public spaces to quality of life. *Journal of Place Management and Development*, 2(3), 240-248.
- Blanco, I., & Subirats, J. (2012). Políticas urbanas en España: Dinámicas de transformación y retos ante la crisis. *Geopolítica (s)*, 3(1), 15.

- Cabrera-Barona, P., Gaona, G., & Carrion, A. (2023). Importance of public space, neighbors' support, and safety in the context of the COVID-19 pandemic lockdown. *Journal of urban management*, 12(3), 284-294. <https://doi.org/10.1016/j.jum.2023.06.001>
- Carmona, M. (2015). Re-theorising contemporary public space: A new narrative and a new normative. *Journal of Urbanism: International Research on Placemaking and Urban Sustainability*, 8(4), 373-405.
- Carmona, M., & De Magalhaes, C. (2006). Public space management: Present and potential. *Journal of Environmental Planning and Management*, 49(1), 75-99.
- Carr, S., Francis, M., Rivlin, L. G., & Stone, A. M. (1992). *Public space*. Cambridge University Press.
- Chan, E. (2020). Public space as commodity: Social production of the Hong Kong waterfront. *Proceedings of the Institution of Civil Engineers-Urban Design and Planning*, 173(4), 146-155. <https://doi.org/10.1680/jurdp.19.00024>
- Damurski, L., Pluta, J., Maier, K., & Andersen, H. T. (2019). Stakeholders in the local service centre: Who should be involved in the planning process? Insights from Poland, Czech Republic and Denmark. *Bulletin of Geography-Socio-Economic Series*, 43(43), 91-106. <https://doi.org/10.2478/bog-2019-0006>
- De Magalhaes, C., & Carmona, M. (2006). Innovations in the Management of Public Space: Reshaping and Refocusing Governance. *Planning Theory & Practice*, 7(3), 289-303. <https://doi.org/10.1080/14649350600841461>
- Dempsey, N., & Burton, M. (2012). Defining place-keeping: The long-term management of public spaces. *Urban Forestry & Urban Greening*, 11(1), 11-20. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2011.09.005>
- Duivenvoorden, E., Hartmann, T., Brinkhuijsen, M., & Hesselmanns, T. (2021). Managing public space – A blind spot of urban planning and design. *Cities*, 109, 103032. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.103032>
- Fallanca, C., Taccone, A., & Corazzieri, C. (2019). From Degradation to the Regeneration of Territorial Heritage. An Eco-Systemic Vision for the Promotion of the Natural, Urban and Landscape Capital of the Metropolitan City of Reggio Calabria. *Sustainability*, 11(23), 6768. <https://doi.org/10.3390/sul1236768>
- Fors, H., Hagemann, F. A., Sang, A. O., & Randrup, T. B. (2021). Striving for Inclusion-A Systematic Review of Long-Term Participation in Strategic Management of Urban Green Spaces. *Frontiers in sustainable cities*, 3, 572423. <https://doi.org/10.3389/frsc.2021.572423>

- Foster, S. R. (2011). Collective Action and the Urban Commons. *Notre Dame Law Review*, 87(1), 57-133.
- Galvis, J. P. (2017). Planning for Urban Life: Equality, Order, and Exclusion in Bogota's Lively Public Spaces. *Journal of Latin American Geography*, 16(3), 83-105. <https://doi.org/10.1353/lag.2017.0046>
- Gamboa, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. *Bitácora Urbano Territorial*, 7(1), 13-18.
- Giddings, B., Charlton, J., & Horne, M. (2011). Public squares in European city centres. *Urban Design International*, 16(3), 202-212. <https://doi.org/10.1057/udi.2011.6>
- González-Gómez, T. G., Domínguez-Gómez, J. A. D., Calero del Valle, R. C. del, & Rebollo Diaz, C. R. (2021). De la ciudad herida a la ciudad querida: Identidad y regeneración urbana. De la polis a la urbe a través de miradas interdisciplinarias, 2021, ISBN 978-84-486-3282-3, págs. 99-123, 99-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8190302>
- Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana—Akal (Edicions Akal). https://www.akal.com/libro/ciudades-rebeldes_34922/
- Iarskaia-Smirnova, E. R., & Yarskaya, V. N. (2020). The Agency of People with Disabilities in Urban Space. *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo Universiteta-Filosofiya-Sotsiologiya-Politologiya-Tomsk State University Journal of Philosophy Sociology and Political Science*, 56, 223-234. <https://doi.org/10.17223/1998863X/56/20>
- Krznaric, R. (2022). El buen antepasado: Cómo pensar a largo plazo en un mundo cortoplacista. Capitán Swing Libros. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EtItEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Roman+Krznaric+\(2022\)+el+buen+antepasado&ots=Srcr2jH4Z3W&sig=I_j85Q74kwVG0fhH9h2UjH4Z0ks](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EtItEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Roman+Krznaric+(2022)+el+buen+antepasado&ots=Srcr2jH4Z3W&sig=I_j85Q74kwVG0fhH9h2UjH4Z0ks)
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Capitán Swing. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=566234>
- Low, S., & Maguire, M. (2020). Public space during COVID-19. *Social anthropology*, 28(2), 309-310. <https://doi.org/10.1111/1469-8676.12885>
- Mandeli, K. N. (2010). Promoting public space governance in Jeddah, Saudi Arabia. *Cities*, 27(6), 443-455. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2010.03.001>
- Mantovan, C. (2018). «They treat us like criminals»: Urban public spaces and ethnic discrimination in Italy. *Patterns of Prejudice*, 52(4), 338-354. <https://doi.org/10.1080/0031322X.2018.1476209>

- Martinez Serra, J. C., & Fernandez, E.-V. (2023). Management Strategies in the Comprehensive Rehabilitation of the Historic Centers of Quito and Havana. *Urban science*, 7(1), 4. <https://doi.org/10.3390/urbansci7010004>
- Mattijssen, T. J. M., van der Jagt, A. P. N., Buijs, A. E., Elands, B. H. M., Erlwein, S., & Laforteza, R. (2017). The long-term prospects of citizens managing urban green space: From place making to place-keeping? *Urban forestry & urban greening*, 26, 78-84. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2017.05.015>
- Mehta, V. (2014). Evaluating Public Space. *Journal of Urban Design*, 19(1), 53-88. <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854698>
- Nikpour, A., & Yarahmadi, M. (2020). Recognizing the components of street vitality as promoting the quality of social life in small urban spaces Case study: Chamran Street, Shiraz. *Sustainable city*, 3(1), 41-54. <https://doi.org/10.22034/jsc.2020.186810.1016>
- Norozi, S., & Javan Forouzandeh, A. (2021). Analyzing the aspects of participation concept in the process of public space design. *Motaleate Shahri*, 10(38), 49-62. <https://doi.org/10.34785/J011.2021.503>
- Pizza, A. (2012). Contemporary Barcelona: The decline of a model. *DEARQ-Revista de arquitectura-journal of architecture*, 11, 32-37. <https://doi.org/10.18389/dearq11.2012.05>
- Pourbahador, P., & Brinkhuijsen, M. (2023). Municipal strategies for protecting the sense of place through public space management in historic cities: A case study of Amsterdam. *Cities*, 136, 104242. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104242>
- Rubio Aguilar, V. (2018). Humanizing World Heritage: Considerations from the Public Spaces and Social Responsibility. *Revista Estudios Hemisfericos Y Polares*, 9(4), 45-64.
- Said, M., & Tempels, B. (2023). Challenges in managing public space: Insights from public space management practice. *Journal of Environmental Planning and Management*. <https://doi.org/10.1080/09640568.2023.2263635>
- Sassano, G., Graziadei, A., Amato, F., & Murgante, B. (2017). Involving Citizens in the Reuse and Regeneration of Urban Peripheral Spaces. En C. Nunes Silva & J. Buček (Eds.), *Local Government and Urban Governance in Europe* (pp. 193-206). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-43979-2_10
- Seamon, D. (2018). *Life Takes Place: Phenomenology, Lifeworlds, and Place Making*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351212519>

- Subadyo, A. T., Tutuko, P., & Cahyani, S. D. (2018). Assessment of Inclusive Historical Public Spaces in achieving preservation of such areas in Malang, Indonesia Case study: Public spaces developed during the Dutch Colonial period. *International Review for Spatial Planning and Sustainable Development*, 6(4), 76-92.
https://doi.org/10.14246/irspsd.6.4_76
- Tan, T. H., & Lee, W. C. (2023). Life satisfaction and perceived and objective neighborhood environments in a green-accredited township: Quantile regression approach. *Cities*, 134, 104196.
<https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104196>
- Wey, W. M., & Wei, W. L. (2016). Urban Street Environment Design for Quality of Urban Life. *Social Indicators Research*, 126(1), 161-186.
<https://doi.org/10.1007/s11205-015-0880-2>
- Wiszniowski, J. (2016). The Public Space in Polish Towns—Vectors of Development and Factors of Degradation. *SGEM 2016, BK 4: Arts, Performing Arts, Architecture and Design Conference Proceedings, VOL II*, 781-788.
<https://www.webofscience.com/wos/woscc/summary/9a0c1231-4815-4336-8d0f-ce75eb70f7a4-b429a609/relevance/1>